

**EL TENIENTE 2° ALBERTO CHANDLER BANNEN Y EL RESCATE DE OTTO NORDENSKJOLD  
EN LA CORBETA URUGUAY EN 1903**SECOND LIEUTENANT ALBERTO CHANDLER BANNEN AND THE RESCUE OF OTTO NORDENSKJOLD BY THE  
CORVETTE URUGUAY, 1903**Mag. Mauricio Jara Fernández\***Universidad de Playa Ancha  
Valparaíso – Chile  
mjara@upla.cl**Mag. Pablo Mancilla González\*\***Universidad de Santo Tomás  
Viña del Mar – Chile  
pmancillag@santotomas.cl**FECHA DE RECEPCIÓN:** 12 febrero 2016 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 05 marzo 2016**RESUMEN:** El trabajo tiene por objeto analizar la participación del oficial naval chileno Alberto Chandler Bannen en el rescate del investigador sueco Otto Nordenskjöld y sus compañeros en Snow Hill en la corbeta *Uruguay* de la Armada Argentina en 1903.**PALABRAS CLAVES:** Nordenskjöld – Chandler – *Antarctic***ABSTRACT:** This work aims to analyze the involvement of Chilean navy officer Alberto Chandler Bannen in the rescue of Otto Nordenskjöld and his crew in Snow Hill, an operation carried out by the Argentinian corvette *Uruguay* in 1903.**KEY WORDS:** Nordenskjöld – Chandler – *Antarctic***1. CONTEXTO**

El geólogo sueco Otto Nordenskjöld permaneció en Chile dos años y al terminar sus estudios en la Patagonia y en Tierra del Fuego<sup>1</sup> tomó la decisión de volver a su país en mayo de 1897 y al embarcarse en Valparaíso se comprometió a enviar a la Sociedad Científica de Chile, un texto con los resultados científicos alcanzados durante su estadía de investigación en el país.

---

\* **Correspondencia:** Mauricio Jara Fernández. Universidad de Playa Ancha, Facultad de Humanidades. Departamento Disciplinario de Historia. Av. Playa Ancha 850. Valparaíso, Chile.

\*\* **Correspondencia:** Pablo Mancilla González. Universidad Santo Tomás. Dirección de Formación General. Av. 1 Norte 3041. Viña del Mar, Chile.

**Proyecto DIGI 01-1516:** “La Política Antártica Chilena entre la Primera y Segunda Carta Patente Británica, 1908-1917: ¿Compromiso polar o distanciamiento silencioso?”. Universidad de Playa Ancha, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Valparaíso, Chile.

Nordenskjold, después de seis meses de salir de Chile, envió algunos de los resultados alcanzados bajo la forma de folletos y donde relataba las exploraciones<sup>2</sup> y advertía que entre las zonas del continente Antártico y las adyacentes a la Tierra del Fuego aún no se podía afirmar que la geografía física fuera conocida.<sup>3</sup>

También Nordenskjold observaba con algo de extrañeza “que en un territorio tan interesante y variado no se hayan hecho estudios detallados, comparando tanto las distintas regiones entre sí, con otras de Sudamérica y del hemisferio norte”<sup>4</sup> en circunstancias que con estos se podrían alcanzar importantes resultados sobre la historia natural general de los vestigios de una época y lograr una explicación más completa a otras cuestiones derivadas de las épocas frías y glaciales y de muchas especies de animales y plantas.

El diagnóstico y las conclusiones planteadas por este geólogo sueco caló hondo en los miembros de la Sociedad Científica de Chile y estimuló a continuar haciendo esfuerzos por conocer más de las aguas y tierras australes del país.<sup>5</sup>

Uno de los acontecimientos que más reforzó el diagnóstico de Nordenskjold fue el acuerdo alcanzado tras el VII Congreso Internacional de Geografía realizado en Berlín en 1899 y por el cual las naciones participantes concordaron en coordinar el envío de cinco expediciones al Polo Sur a objeto de llegar a tener prontamente un reconocimiento más completo de esa zona del mundo austral: las del británico Robert Falcon Scott, del alemán Erich von Drygalski en la nave *Gaus*<sup>6</sup>, del sueco Otto Nordenskjold, la escocesa de William Bruce y la del francés Jean Charcot que con posterioridad fue en busca del *Antarctic* de Nordenskjold.<sup>7</sup>

## 2. EXPEDICIONES ANTÁRTICAS A FINES DEL SIGLO XIX

Pero entre que Nordenskjold regresó a su país y se efectuó en Berlín la VII reunión internacional en 1899, el teniente de navío belga Adrian de Gerlache al mando de la *Bélgica* sorprendió a la comunidad científica internacional al dirigirse a la Antártica en 1897, acompañado de un grupo de científicos de distintas nacionalidades y como timonel de la nave, el futuro y célebre conquistador del Polo Sur en 1911, Roald Amundsen, y porque a su regreso había logrado “cartografiar la costa occidental de la península Antártica”<sup>8</sup>. La expedición de Gerlache “avanzó hasta los 71° 31’ sur sin dificultad, pero estando en esa latitud”<sup>9</sup> y en los comienzos de marzo de 1898, la *Bélgica* quedó aprisionada entre los hielos y se convierte en la primera nave en invernar en la Antártica y más allá del Círculo Polar Antártico.

En Punta Arenas, la expedición de Gerlache causó gran entusiasmo e interés en la población, debido a que fue la primera expedición antártica en hacer una larga detención en este puerto chileno del estrecho de Magallanes. Bien pudiera decirse, que desde Punta Arenas y con la expedición de Gerlache a fines del siglo XIX, Chile se conectó de forma presencial y como nunca antes con la Antártica.

Sobre la expedición de Gerlache, el director del *Anuario Hidrográfico* de la Armada de Chile, el capitán de navío Roberto Maldonado, en 1901, decía: “Abrigamos la confianza de publicar próximamente los resultados del viaje a las rejiones antárticas del *Bélgica* en los años 1897, 1898 i 1899, al mando del capitán Gerlache, quien ha tenido la galantería de escribirnos desde Bélgica, ofreciéndonos una serie de volúmenes que contendrán la relación de dicho viaje i todos los descubrimientos científicos relativos al magnetismo i geografía física que interesan en sumo grado a nuestro hemisferio”<sup>10</sup>.

Mientras Gerlache permanecía en la Antártica, una expedición dirigida por un noruego de nacimiento al servicio de Inglaterra, Carsten Egeberg Borchgrevink, en la nave *Southern Cross*, zarpaba de Londres con destino Hobart, Tasmania, en agosto de 1898 con el propósito de internarse por bahía Ballenas, en el mar de Ross, y acceder al Polo Sur Magnético y efectuar la primera internada bajo pabellón británico en la Antártica.<sup>11</sup>

Lo curioso es que ninguna de estas dos expediciones nombradas: la de Gerlache y la de Borchgrevink, no habían sido siquiera mencionadas en las reuniones de Londres y Berlín y son las que finalmente internaron por primera vez en la Antártica; la belga de manera involuntaria y la inglesa conforme a un programa previamente estudiado.

Además de las dos nombradas y con anterioridad a la reunión de Berlín de 1899, hubo otra expedición que ha sido llamada Expedición Oceanográfica Antártica Alemana, bajo la dirección del profesor alemán Karl Chun y acompañado del oceanógrafo Gerardo Schott, esta expedición se efectuó entre mediados de 1898 y abril de 1899 en la nave *Valdivia*. Chun logró llegar el 16 de diciembre de 1898 hasta muy cerca de la tierra Enderby y a una latitud de 64° 14” sur, y desde allí se dirigió hasta el puerto Gazelle en la isla Kerguelen; posteriormente regresó a Hamburgo.<sup>12</sup>

Lo definitivo es que entre 1901 y 1905 y en estrecha colaboración de los países se desarrolló una Campaña Antártica Internacional como nunca antes se había dado para conocer el inmenso continente austral. En Chile el Observatorio Astronómico Nacional manifestó su total respaldo a estas actividades y también lo hizo el Museo de Historia Natural de Valparaíso, proporcionando en su *Revista Chilena de Historia Natural*, informaciones científicas sobre las zonas subantárticas y antárticas.<sup>13</sup> En Argentina, esta campaña internacional fue interpretada como la mejor oportunidad para asumir un rol más protagónico en la Antártica y por ello se instaló un observatorio en la isla de Año Nuevo.<sup>14</sup>

De las cinco expediciones participantes y fuera de los resultados que cada una de ellas aportó, en lo que respecta a la historia antártica chilena la más relevante de todas fue la del geólogo sueco Otto Nordenskjöld. Su importancia radica en que por primera vez dos oficiales de la Marina de Chile son testigos directos de una expedición antártica: Ismael Gajardo Reyes, en la bahía de Ushuaia en 1902 y Alberto Chandler Bannen, participante en el rescate de los sobrevivientes de la nave expedicionaria sueca en 1903.

En efecto, en octubre de 1901 Nordenskjöld zarpó de Goteburgo en el buque ballenero *Antarctic*, al mando del capitán Carl A. Larsen<sup>15</sup> y cinco importantes científicos para realizar una expedición de interés universal.<sup>16</sup> El trac de navegación no tenía previsto la detención en ningún

puerto chileno, llegando a Buenos Aires el 17 de diciembre. El propósito de la expedición era explorar la Tierra de Graham y las islas anexas a fin de establecer en una de esas islas una estación de internada para realizar observaciones meteorológicas y magnéticas. El *Antarctic* emprendió rumbo hacia la Antártica a fines de diciembre de 1901 y en la primera etapa de la exploración reconoció la costa occidental de la península Antártica “ratificando y rectificando la cartografía realizada por la expedición belga de A. de Gerlache”<sup>17</sup>, luego la *Antarctic* navegó por la parte norte de la península y desde ese lugar puso rumbo hacia el sur del Mar de Weddell, zona que era conocida por su capitán Larsen en busca de un lugar apropiado para cumplir con el cometido científico. En la isla Snow Hill, Nordenskjöld junto a otros cinco hombres y entre ellos el alférez de navío argentino José María Sobral, desembarcaron e instalaron en ese lugar una base científica donde poder invernar.

El *Antarctic* apenas dejó instalado a los científicos en Snow Hill, emprendió viaje hacia un puerto abrigado y cercano en el norte en busca de combustible, nuevas provisiones y por sobre todo para alejarse de la posibilidad de ser atrapado por el pack invernal, y durante ese tiempo realizar investigaciones a cargo de Gunnar Andersson, quien era el segundo jefe de la expedición científica.<sup>18</sup> En la bahía de Ushuaia, y de forma absolutamente casual el comandante de la escampavía *Huemul*, buque de estación de la Armada de Chile en Punta Arenas, teniente 1° Ismael Gajardo Reyes<sup>19</sup>, que se encontraba fondeado en ese puerto argentino, aprovechó de tomar contacto con su tripulación y conocer las experiencias y entretelones del viaje del *Antarctic* en los mares antárticos y su regreso desde Snow Hill. Todo hace presumir que el encuentro de Gajardo con los miembros de la tripulación del buque sueco fue de mucha cordialidad y franca amistad marinera que incluso estos le dieron a conocer las cartas de navegación que poseían y las que habían utilizado y un recorrido por todas las instalaciones del *Antarctic*.<sup>20</sup>

La *Antarctic* zarpó de Ushuaia en busca de los expedicionarios dejados en Snow Hill a fines de diciembre de 1902. El jefe científico que iba a bordo del *Antarctic*, G. Andersson, antes de ir en busca de Nordenskjöld y según estaba programado, se dirigió a la costa oeste de la península Antártica para completar los trabajos de relevamientos y de muestras de fauna y flora; de ahí Larsen emprendió la navegación hacia la estación de invierno donde esperaba Nordenskjöld. Al llegar al punto de ingreso al Mar de Weddell, y por el hecho de estar cerrado por los hielos, la *Antarctic* no pudo continuar su avance; Andersson ante esta situación y para no perder tiempo decidió desembarcar en el lugar acompañado de dos voluntarios –el teniente Duse y el marinero Grundene– e ir caminando hasta Snow Hill. Previamente, Andersson y Larsen, convinieron en que el *Antarctic* intentaría llegar a Snow Hill por fuera de las islas Joinville y de no ser posible esa alternativa, debería regresar al lugar de desembarco de Andersson y esperar la llegada de todos los expedicionarios.

Larsen en el *Antarctic* intentó la ruta convenida pero le fue imposible avanzar por la presión de los hielos y tras una infructuosa lucha, la nave quedó prisionera y terminó por destruirse lentamente hasta desaparecer de la superficie al suroeste de la isla Paulet el 12 de febrero de 1903 y con ello se perdieron los instrumentos y las valiosas colecciones recogidas con tanto esfuerzo. Los naufragos del *Antarctic* navegaron por casi veinte días sobre témpanos hasta que con mucho esfuerzo y desgaste de energías, lograron llegar a la costa norte de la isla Paulet, lugar donde había una importante colonia de pingüinos y por tanto carne fresca, grasa para la lumbre y cueros para el

abrigo, además, de abundantes piedras para levantar una casa y preparar la próxima invernada. Entre tanto Andersson, por estar el hielo muy frágil y el mar abierto no pudo continuar su marcha a pie hasta Snow Hill y regresó al lugar de desembarco, Hope Bay, construyendo un pequeño refugio de piedra para resguardarse y lograr sobrevivir al invierno.<sup>21</sup>

Los expedicionarios y compañeros de Nordenskjold no podían estar en peores condiciones; aislados e incomunicados en tres grupos en el Mar de Weddell: Nordenskjold en Snow Hill, Andersson en Hope Bay o bahía Esperanza y Larsen en la isla Paulet. Todos ellos estaban librados a su propia suerte y en la expectativa de una futura expedición de auxilio que viniera a rescatarlos, la cual bien sabían no ocurriría sino después de terminado el invierno de 1903 que ya se avecinaba.

La *Antarctic* era esperada en Buenos Aires conforme a las comunicaciones entregadas por Gunnar Andersson al Consulado de Suecia en Buenos Aires para el 1° de mayo 1903<sup>22</sup> y cómo no regreso y no habían noticias sobre los expedicionarios, a mediados de ese año se provocó en Suecia un movimiento generalizado para acudir en auxilio de aquellos desdichados científicos. El impacto que esta noticia causó en los distintos círculos o sociedades científicas fue una mezcla de desesperación y esperanza; se trataba de una de las expediciones participantes en la campaña antártica internacional que enfrentaba las adversidades propias de la naturaleza de ese continente austral y que este año como ningún otro había tenido abundante lluvia y nieve.<sup>23</sup>

En la prensa internacional este acontecimiento no solamente acaparó la atención de muchas páginas y de las primeras planas de los principales diarios de Europa y América, sino que también hubo un largo seguimiento noticioso por tratarse de un grupo de hombres de ciencia que prestando servicios a la humanidad pudieran ya haber encontrado la muerte en las vastas inmensidades del silencio de la Antártica o aún estar luchando y a la espera de ser rescatados a la civilización. Ese era el tenor que el diario *La Prensa* de Buenos recogía de los corresponsales de prensa internacionales y que rodeaban a la tragedia de los expedicionarios de Nordenskjold en el *Antarctic*.<sup>24</sup>

Hacia mayo-junio de 1903 en Suecia, Francia y Argentina ya se estaban organizando programas de rescate a los expedicionarios del *Antarctic*. No había mucho tiempo y entre más pronto se actuara habrían mayores esperanzas de tener un rescate exitoso de los naufragos de Nordenskjold, más todavía si geográficamente se estaba tan cerca; esa era una de las principales motivaciones que Francisco Moreno promovió por la prensa en Buenos Aires y que fue muy bien recepcionada por la opinión pública y el Gobierno del general Julio A. Roca.<sup>25</sup> De ahí en adelante, los preparativos y trabajos de la Armada Argentina para dejar en buena y debida forma la corbeta *Uruguay* y emprender viaje al mar de Weddell fueron vertiginosos e intensos. Entre estos preparativos se cuenta la oficialización de la invitación de la Armada Argentina a la de Chile de comisionar a un oficial para que integrando la tripulación de la corbeta *Uruguay* participara de la expedición de rescate de Nordenskjold y sus compañeros.

Simultáneamente el gobierno sueco preparaba el buque ballenero *Frithjof* al mando del capitán Gylden para que con una tripulación de 27 hombres emprendiera rumbo hacia Buenos Aires y pudiera llegar a ese puerto los primeros días de octubre de 1903 y posteriormente ir en busca de los compatriotas perdidos en la Antártica.<sup>26</sup> De igual forma se publicaba por la prensa parisina, en el diario *Le Matin*, que el famoso médico Jean B. Charcot, acompañado del conocido y famoso

explorador antártico belga Gerlache<sup>27</sup>, estaban preparando el futuro zarpe del *Français*<sup>28</sup> como parte de la campaña antártica internacional que estaba en marcha y en la que también ya participaban el *Gaus*, *Discovery* y *Scotia*, pero que dada la situación incierta que afectaba a la tripulación del *Antarctic*, se había decidido unirse en su búsqueda.

En Chile, las noticias que informaban sobre un eventual siniestro y no saber del paradero o destino del *Antarctic* y de todo el personal científico y de la tripulación, provocó consternación y desilusión por el conocimiento y cercanía que se tenía de Otto Nordenskjold, luego de que éste estuviera en el país durante un tiempo en 1896.

Mientras en Argentina se avanzaba en la organización de una expedición de rescate<sup>29</sup>, el teniente 1° de la Armada de Chile, Ismael Gajardo, que poco tiempo antes en Ushuaia había entablado una fortuita pero cordial y gentil relación profesional con los tripulantes del *Antarctic*, publicó en junio de 1903 un artículo en la *Revista de Marina*, donde proponía que el gobierno chileno debería adherir a la iniciativa de ir al rescate de los científicos suecos perdidos en algún lugar del Mar de Weddell, apertrechando carbón y víveres, y realizando las instalaciones y acondicionamientos que la corbeta *Baquedano* requiriera para poder soportar los mares y climas de la Antártica.<sup>30</sup> Gajardo, tan convencido estaba de esta propuesta de rescate que al concluir el artículo afirmaba que para una empresa como la presentada y por la cercanía de Chile con la zona en cuestión, habrían muchos oficiales y pilotos 2° que voluntariamente participarían y que de concretarse el viaje de la *Baquedano* debería ser muy bien aprovechado por la autoridad naval como ejercicio de instrucción para los guardiamarinas, quienes regularmente estaban realizando trabajos en los canales magallánicos y en las islas Diego Ramírez, evidenciando aptitud, resistencia a temperaturas de 20° bajo cero con la misma ropa que usaban en la estación de invierno en Valparaíso y el arrojo de un marino que no le teme al peligro.<sup>31</sup>

De esta inédita propuesta de rescate en la Antártica del teniente 1° Gajardo no logramos establecer cuál habría sido la reacción o respuesta de la propia Armada de Chile o de algún otro funcionario gubernamental.<sup>32</sup> Lo que sí sabemos es que este mismo oficial de la Armada publicó dos años después y cuando ya se había logrado rescatar a Nordenskjold y sus compañeros por la corbeta *Uruguay*, un segundo artículo referido a las expediciones antárticas en la *Revista de Marina* y cuya conclusión final fue: “La inmunidad i relativa felicidad con que han invernado en las rejiones antárticas las espediciones de la *Béljica* i del *Le Français* i tantas otras, nos induce a hacernos esta pregunta ¿No sería ya la época oportuna de organizar una expedición antártica nacional que hiciera ondear nuestro pabellón en los mares australes i adelantara los descubrimientos hechos recientemente en las tierras de Graham i Alejandro I, exploradas por los suecos i franceses, cuyas costas se encuentran más próximas a las de nuestro territorio que a las de cualquiera otro país del globo terrestre?”<sup>33</sup>. De este modo, el teniente Gajardo se convierte en el primer oficial de marina chileno en plantearse y ocuparse de la Antártica y como ésta debiera estar relacionada con Chile. Esto que acabamos de anotar, en la producción historiográfica nacional nadie ni siquiera lo ha mencionado, y menos todavía, integrado a la historia de la política antártica del país.

Pero, además, del teniente Gajardo en lo concerniente al rescate de Nordenskjold por la corbeta *Uruguay* en 1903, también aparece la figura de un segundo oficial naval chileno que participó a bordo de la nave de rescate argentina y sobre el cual hasta ahora no hay sino ligeras

referencias.<sup>34</sup> Nos referimos al teniente 2° Alberto Chandler Bannen.<sup>35</sup> Quien sí hace mención de Chandler es el propio Otto Nordenskjold cuando en su obra *Dos Años en los Hielos del Polo* se refiere a los oficiales que comandaron la nave de rescate *Uruguay* y luego de nombrar a los argentinos dice: “y como representante de Chile, el teniente Chandle Bannar (sic)”<sup>36</sup>.

### 3. ALBERTO CHANDLER Y SU VIAJE A LA ANTÁRTICA

Hasta donde se ha podido establecer la participación de un oficial naval chileno en la expedición de rescate de la corbeta argentina *Uruguay* habría sido solicitado por el “Vicealmirante de la armada chilena Sr. Jorge Montt, al Excmo. Sr. Roca, quien admitió que formará parte de la expedición que se organiza y que se dirigirá al Polo, probablemente en el mes de septiembre”<sup>37</sup>. El pedido del Vicealmirante Montt al Presidente argentino Julio A. Roca se habría realizado en Buenos Aires cuando Montt llegó en misión oficial de confraternidad con los cruceros *Blanco Encalada* y *Chacabuco* a Argentina el sábado 1 de agosto de 1903.<sup>38</sup> En la nota del 8 de agosto de 1903 al diplomático argentino en Santiago, José Antonio Terry, el Ministro de Marina de Chile, Ricardo Matte Pérez, agradecía la gentileza y distinción que el Gobierno argentino ha otorgado a nuestra Armada, junto con rogar que se sirva hacer llegar a él la expresión de su reconocimiento le comunicaba que el oficial que representaría a Chile y su Armada en la expedición al Polo Sur en la cañonera *Uruguay* era el teniente 2° Alberto Chandler Bannen”<sup>39</sup>.

En los medios de prensa de Buenos Aires la presencia futura de un oficial naval chileno en la corbeta *Uruguay* fue celebrado y aplaudido; *La Tribuna* apoyaba ampliamente “la resolución del gobierno de aceptar que un oficial chileno tome parte de la expedición que llevará la cañonera *Uruguay* al Polo Sur. Seríamos egoístas, si no permitiéramos que Chile comparta nuestras glorias, dice el diario citado”<sup>40</sup>.

Entretanto en Chile y ante la posibilidad cierta de estar presente en las operaciones de rescate del expedicionario Nordenskjold en la Antártica, el Vicealmirante Montt ordenó en los primeros días de septiembre de 1903 el regreso inmediato de Chandler a Valparaíso, quien en ese momento se encontraba embarcado en el *Zenteno* en el puerto de Iquique.<sup>41</sup> Una semana después *La Unión* informaba que Chandler por razones de trasbordos y el escaso tiempo para integrarse a la expedición que “va al Polo Sur, ha resuelto trasladarse a Buenos Aires, vía cordillera, el 25 del presente, pues por el Estrecho se prolongaría mucho el viaje”<sup>42</sup>. Chandler al despedirse del Vicealmirante Montt en Valparaíso y antes de iniciar su viaje a Los Andes para tomar el trasandino que lo llevara a Buenos Aires, recibió un conjunto de instrucciones elaboradas por el Director de la Oficina Hidrográfica de la Armada, Luis Pomar. Por tratarse de un viaje a la Antártica el director Pomar solicitaba a Chandler hacer el mayor número de registros posibles de las rutas, fenómenos atmosféricos y oceanográficos como el pack ice, hielos y témpanos, tipos de cartografías y, todo cuanto se refiriera a la caza o pesca de animales marinos por el valor industrial que representaban en la época. Terminaba Pomar sus indicaciones, solicitando al término de la comisión que Chandler entregara una memoria “convenientemente ilustrada con planos, mapas, vistas panorámicas y dibujos de objetos notables”<sup>43</sup>, para su posterior publicación en el Anuario Hidrográfico.

Probablemente Chandler llegó a Buenos Aires el 29 ó 30 de septiembre de 1903 e inmediatamente tomó contacto con la Legación chilena en esa ciudad. A los pocos días y por informaciones provenientes del diario *La Prensa* de Buenos Aires, se sabe que el 1° de octubre, el Ministro de Chile en Argentina, José Francisco Vergara Donoso, acompañó y presentó a Alberto Chandler al Ministro de Marina de Argentina, contraalmirante Onofre Betbeder<sup>44</sup>; a partir de ese momento el oficial chileno quedó a la espera de ser integrado a la corbeta *Uruguay* y bajo el mando del comandante de la nave, el teniente de navío Julián Irizar, situación que se materializó el 7 de octubre mediante Decreto Supremo del Presidente Roca y “que reconoce al teniente de la marina de Chile Sr. Alberto Chandler el grado de alférez de navío” para su desempeño en la corbeta *Uruguay*.<sup>45</sup>

Para tener una visión comprensiva del por qué el teniente 2° Alberto Chandler en 1903 fue comisionado para embarcarse en la corbeta *Uruguay* o si se quiere para tener una apreciación de su trayectoria naval hasta el momento de su designación, se debe considerar lo siguiente: ingresó a la Escuela Naval el 18 enero 1892, con 13 años de edad y ocupando el número 75 entre los cadetes<sup>46</sup>, al año siguiente 1893 ocupaba el lugar 48<sup>47</sup>, en 1895 Chandler cursa el sexto semestre y ocupa el lugar número 1 en la Escuela Naval.<sup>48</sup> Al egresar de la Escuela Naval en julio de 1895 ocupa el lugar número 146 del escalafón naval en calidad de guardiamarina de 2ª clase<sup>49</sup>, en 1899 ya como guardiamarina de 1ª clase ocupa el lugar 136<sup>50</sup> y estando embarcado en la *Abtao* fue destinado a Europa a buscar el blindado *O'Higgins* que estaba al mando de Joaquín Muñoz Hurtado<sup>51</sup>, al año siguiente ocupaba el lugar 135 del escalafón institucional.<sup>52</sup> Desde el 24 de agosto de 1899 y mediados de 1900 participó en el primer viaje de instrucción de la corbeta *Baquedano* como guardiamarina de 1ª clase y al mando del capitán de fragata Ricardo Beaugency.<sup>53</sup> El 29 de octubre de 1900 ascendió a teniente 2°, en cuyo grado participó en 1902, en la escampavía *Cóndor*, acompañando al miembro de la Comisión Arbitral británica por el laudo chileno-argentino Thomas Holdich y al geógrafo chileno Luis Riso Patrón en los estudios y levantamientos que por esa fecha se realizaban para zanjar el diferendo patagónico entre Chile y Argentina.<sup>54</sup> Al año siguiente y tras estar embarcado en varias unidades navales fue comisionado a integrar la expedición de la cañonera *Uruguay* al Polo Sur. Otro dato no menor pero no por ello determinante o condicionante en la carrera del teniente 2° Chandler era que un tío materno, el contra-almirante Constantino Banner, había sido hasta 1900 el Director del Personal de la Armada.<sup>55</sup>

Sea como sea, todo parece indicar que desde un comienzo la presencia y calidez del teniente Chandler cautivó al público que visitaba la nave en el muelle de Buenos Aires<sup>56</sup> y a los demás oficiales de la corbeta *Uruguay*; Chandler junto al comandante Irizar eran los únicos que lucían unas “pobladas barbas”<sup>57</sup>, según la moda de la época en la Marina argentina.

El 6 de octubre los preparativos ya estaban terminados y el Ministro de Marina ese mismo día firmó e hizo entrega al comandante Irizar de las instrucciones para que cumpliera con su cometido.<sup>58</sup>

La expedición de rescate o salvamento argentina zarpó de Buenos Aires el 8 de octubre de 1903 en busca de los expedicionarios de Nordenskjöld y en el puente de mando de la corbeta, Chandler acompañaba al comandante Irizar. Tras una tranquila navegación pero con varias detenciones, la corbeta *Uruguay* llegó a Ushuaia el 20 de octubre, donde se reabasteció de 47 toneladas de carbón y otros menesteres como agua. Ese mismo día, Chandler cumplía veinte y cinco años y no sabemos si el comandante Irizar le prodigó con algún gesto especial a bordo, lo

único que sabemos es que a partir de ese día 20 quedó a la espera de la llegada de las otras dos expediciones que los acompañarían: el ballenero *Frithioj* al mando de Gylden y el *Français* comandado por Charcot. Conforme establecía el punto 5 de las instrucciones confiadas por el Ministro de Marina, Irizar retomó el trac de navegación a la Antártica el 1 de noviembre.<sup>59</sup> El 5 de noviembre ya estaban cercanos a la isla Rey Jorge, en las Shetland del Sur, y el 7 de noviembre el comandante Irizar y el alférez Jalour lograron llegar a Snow Hill y encontrar a Sobral y otros naufragos suecos. Entre interesante y sorprendente resulta que el alférez Jalour en el momento más significativo del rescate de los expedicionarios de la *Antarctic*, cuando estos son encontrados, éste oficial de la *Uruguay* dijera a su compatriota José María Sobral que sus familiares estaban bien y que igualmente Argentina había logrado “el alejamiento definitivo del peligro de una guerra con Chile y la firma de los Pactos de Mayo”<sup>60</sup>, los cuales se habían suscrito hace más de un año atrás. El comentario del alférez Jalour a Sobral en circunstancias tan extremas como era el de poder volver a vivir normalmente en Argentina, no hace más que revelar el espíritu de alegría que se estaba viviendo tras el fallo arbitral de 1902 entre ambos países y el de una nueva época de mayor tranquilidad para estos dos miembros de la Armada Argentina.

Luego de encontrar y rescatar a todos los miembros de la expedición de Nordenskjöld, con la excepción del joven noruego Wennesgaard que falleció y quedó sepultado en la isla Paulet, la corbeta *Uruguay* navegó hacia el norte en dirección al puerto Santa Cruz, llegando a este lugar el 22 de noviembre, donde además de descansar y reponerse del largo viaje, se aprovechó para enviar telegramas a Buenos Aires, Escandinavia y para todo el mundo. Para Nordenskjöld esta ocasión habría sido como volver a la civilización. Chandler, en esa ocasión también la aprovechó para informar al Apostadero Naval de Magallanes que los naufragos de Nordenskjöld habían sido rescatados y que él volvía sano y a salvo.

Uno de los primeros telegramas despachados desde Santa Cruz, lo recibió el Ministro de Marina, contralmirante Betbeder, la mañana del 23 de noviembre y “firmado por el jefe del distrito, anunciándole que había fondeado la corbeta argentina *Uruguay*, de regreso de su expedición al Polo en busca de Nordenskjöld y sus compañeros. Agregando, además, que la *Uruguay* encontró en la isla Seymour dos miembros de la expedición del *Antarctic* y siguió su ruta en demanda del Polo. En Tierra de Luis Felipe encontró al doctor Nordenskjöld, al teniente argentino Sobral y a todos los que formaban la expedición del *Antarctic*, a los cuales tomó a su bordo. No teniendo ya objeto la prosecución de su viaje, volvió a la Argentina”<sup>61</sup>.

El 23 de noviembre de 1903, la corbeta *Uruguay* zarpó del puerto de Santa Cruz en demanda de Buenos Aires; la navegación al norte fue dura y acompañada de fuertes temporales hasta el 26 de noviembre que mejoró algo durante la tarde; el 30 de noviembre fondeó frente a la Atalaya, en el Banco Chico, en la boca del Río de la Plata y el 1° de diciembre recibió “estruendosos hurras, cohetes, toques de tambor y corneta”<sup>62</sup>.

De ahí en adelante todo fue festejo y alegría en Buenos Aires y las autoridades navales y políticas de Argentina recibieron numerosos telegramas y notas de felicitaciones por el feliz resultado alcanzado por la corbeta *Uruguay*.<sup>63</sup> Entre todas ellas cabe consignar el conceptuoso telegrama enviado por el Vicealmirante Montt en nombre de la Armada de Chile al comandante de la corbeta *Uruguay*, teniente de navío Julián Irizar y otro al teniente 2° Alberto Chandler.

El arribo final de la corbeta *Uruguay* a Buenos Aires el 2 de diciembre de 1903 tuvo un marcado signo de celebración apoteósica y multitudinaria.<sup>64</sup> Las manifestaciones de júbilo y reconocimiento al trabajo de rescate realizado por Irizar y su tripulación se multiplicaron y muchas organizaciones y sociedades de todo tipo, ofrecieron recepciones y banquetes a los expedicionarios y a los miembros de la corbeta *Uruguay*. Hubo intensas y agotadoras manifestaciones patrióticas, conferencias y discursos durante los siete primeros días; al teniente Chandler en aquellos actos públicos, la sociedad porteña le desbordó en cariños y agradecimientos<sup>65</sup> y, antes de regresar a Chile, asistió a una conferencia dictada por el único argentino rescatado y participante de la expedición de Nordenskjold, el alférez Sobral, en un importante teatro de Buenos Aires llamado *Politeama* el 20 de diciembre de 1903.<sup>66</sup> El alférez José María Sobral, a esa fecha ya estaba convertido en el símbolo antártico argentino y en ello el diario *La Prensa* de Buenos Aires jugaba un papel nada menor desde el mismo momento que se supo por el telegrama del 23 de noviembre de 1903 que había sido rescatado por la *Uruguay*.<sup>67</sup>

En lo que respecta a Otto Nordenskjold y luego de su infortunada expedición en el *Antarctic* y las pérdidas económicas por él sufridas, la dura sobrevivencia en la soledad antártica y el haber sido rescatado rápidamente por la corbeta *Uruguay* fue lo más apreciado por Nordenskjold y sus hombres; en el campo científico uno de los mayores logros habría sido contribuir al establecimiento de “la verdadera situación del Polo Magnético y éste existe en el grado 106,16 de longitud y 72° 20’ de latitud sur”<sup>68</sup>. En un plano estrictamente testimonial, el legado de Nordenskjold y de la anhelada expedición a la Antártica se halla en su obra de dos tomos *Dos Años en los Hielos del Polo. La Expedición Sueca en el Antarctic y su Rescate por la Uruguay. Octubre de 1901 a Diciembre de 1903*.

Un balance final del rescate de los expedicionarios de Nordenskjold en la corbeta *Uruguay* y de la participación de Alberto Chandler permite afirmar que la expedición de Irizar fue afortunada y más rápida de lo que se esperaba; en menos de dos meses la corbeta *Uruguay* ya estaba de regreso en Buenos Aires y la Armada Argentina gozando de un prestigio y reconocimiento internacional por la labor realizada en favor de la humanidad y del conocimiento científico de la Antártica y por ello Sobral exclamaba: “Terminaré dando un ¡hurra! por los bravos tripulantes de la *Uruguay* que han hecho conocer, respetar y admirar por todo el mundo el nombre de nuestra patria”<sup>69</sup>.

Respecto de Alberto Chandler y su comisión de rescate en el Polo Sur representando al gobierno chileno, hay dos situaciones que siendo completamente distintas llaman profundamente la atención: la primera, es que durante todo el tiempo que estuvo en la corbeta *Uruguay*, el teniente Chandler desembarcó únicamente en Ushuaia mientras que el período que abarcó el rescate en tierra o hielo en la Antártica, siempre estuvo a bordo de la corbeta *Uruguay*, y por lo mismo no hay registro alguno que Chandler haya incursionado sobre el hielo antártico como los demás oficiales argentinos en la búsqueda de los naufragos. Un detalle menor pero que con seguridad tuvo una valoración y sentido de futuro para la Armada Argentina y que en el momento no habría sido considerado o advertido por Chandler como para haber demandado su reparación. De cualquier forma, el Ministro de Marina argentino, contraalmirante Betbeder, comunicaba a su símil en Santiago Luis Barros, con fecha 15 de diciembre de 1903 que se complacía “en recomendar a la

consideración de ese Ministerio al oficial Chandler Bannen, por haber demostrado durante el viaje, competencia y buena conducta”<sup>70</sup>.

La segunda situación, es la referida a un anticipo de 560 pesos (oro de 18 peniques) entregado a Chandler antes de viajar a Buenos Aires y la posterior necesidad que él tuvo de disponer en muy poco tiempo de un uniforme propio que fuera igual al usado por la Armada argentina, debido a que había sido nombrado alférez de navío por parte del gobierno argentino para integrar la dotación de oficiales de la corbeta *Uruguay*; naturalmente, este imprevisto representó un esfuerzo monetario extra que la Legación de Chile en Buenos Aires tramitó con celeridad a su cargo y permitió que Chandler dispusiera de 50 libras esterlinas<sup>71</sup> para la adquisición de ese vestuario naval y pudiera emprender la comisión que se le había encargado por la Armada de Chile, no obstante, con posterioridad esos dos anticipos o gastos extras le fueron descontados de sus sueldos mensuales por orden de la Dirección General de la Armada de Chile, volviendo a recibir un pago normal de oficial naval el 5 de febrero de 1904<sup>72</sup>, es decir, dos meses después de regresar de la Antártica en la corbeta *Uruguay*.

Esto último, quizás, pudiera ser lo más ingrato de la misión cumplida por Chandler en la corbeta *Uruguay* en 1903, en especial, cuando retornaba a Valparaíso en la noche del 23 de diciembre de 1903<sup>73</sup> y pensaba en cómo se las arreglaría en los meses siguientes.

A menos de una semana de su regreso, los compañeros de armas le ofrecieron el 28 de diciembre una cena de gala a bordo del crucero *Esmeralda* con la participación de casi todos los oficiales presentes en la bahía de Valparaíso e invitados especiales de la prensa local.<sup>74</sup> En amable plática Chandler contó sus experiencias adquiridas en el rescate de Nordenskjöld en el Mar de Weddell y la excelente impresión que se había formado de la Armada Argentina y de la calidad profesional y humana de sus oficiales. De la posibilidad de haber compartido con los expedicionarios rescatados en el viaje de regreso a Buenos Aires y de su principal líder y hombre de ciencia: Otto Nordenskjöld. Nota aparte y tremendamente emotiva fue la impresión que se formó de la sociedad porteña: entusiasta, de espíritu noble, acogedora y altamente agradecida del valor que tenía el rescate del único argentino de la expedición, el alférez Sobral, y de los compañeros de Nordenskjöld, todos ellos perdidos en la soledad del continente antártico.

#### 4. CONCLUSIONES

A nuestro entender, creemos que, Chandler a su regreso de Buenos Aires estaba satisfecho por la labor cumplida en nombre de la Armada de Chile y por haber sido el primer oficial naval chileno en viajar a la Antártica y en la esperanza que en el futuro se pudiera “pasear nuestra bandera como tenemos derecho a exigirlo al contemplar nuestras pasadas glorias”<sup>75</sup>. En el balance final, los inconvenientes de tener que adquirir otro traje naval y sufrir el descuento posterior de su remuneración por una comisión no solicitada por él, con seguridad hubieron de pasar a segundo plano cuando evaluó en la tranquilidad de su hogar en lo que había participado.

Antes volver a Chile, Chandler recibió dos medallas de plata en recuerdo y reconocimiento a su participación en la expedición de rescate de la corbeta *Uruguay*. La primera entregada por la

familia del alférez Sobral con la inscripción: “Campaña Polar de 1903. Recuerdo de la Familia Sobral al teniente Chandler” y una segunda que dice: “El Asilo Naval a los salvadores de la expedición Nordenskjöld”<sup>76</sup> y en cuyo anverso está grabada la corbeta *Uruguay*.

Finalmente, lo único que no sabemos es si acaso Chandler logró cumplir con el cometido solicitado por Otto Nordenskjöld antes de que éste se embarcara a Europa el 10 de diciembre de 1903, aun así confiamos en que pudo poner “en manos de la respetable señora chilena Doña Emilia Herrera de Toro, una serie de documentos históricos sobre la expedición del *Antarctic* al Polo”<sup>77</sup>. Asimismo, tampoco hemos podido establecer si Chandler entregó o no la Memoria que Luis Pomar le instruyó redactar antes de viajar a Argentina en septiembre de 1902; entendemos que debió haber sido entregada por Chandler, pero por causas hasta ahora no establecidas esa Memoria no ha sido ubicada, quizás, en un plano meramente especulativo, esta habría desaparecido luego “que el terremoto de 1906 derrumbó el edificio de la Oficina Hidrográfica en Valparaíso y se perdieron muchos materiales y documentos”<sup>78</sup>.

Para la historia antártica nacional, disponer de esa pieza documental redactada por Chandler en 1903 y poder integrarla al análisis de los temas que estaban motivando el otorgamiento de concesiones en las islas australes-antárticas por parte del gobierno chileno, sería de mucho interés por cuanto permitiría conocer la visión y explicaciones de Chandler y de modo especial el punto 4 de las instrucciones dadas por Pomar, el referido a: “La caza y pesca de animales marinos, anfibios y cetáceos, será tema de anotaciones del mayor interés para esas industrias marinas. Se hará una lista de las especies de focas y ballenas, indicando la zona donde se encuentran, su abundancia, tamaño y su utilidad como industria, etc.”<sup>79</sup>.

Pero para que esto pueda ocurrir se requerirá que previamente la mencionada Memoria aparezca o sea encontrada.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### a) Libros

Capdevila, Ricardo y Santiago Comerci. *Los Tiempos de la Antártida. Historia Antártida Argentina* (Ushuaia: Editora Cultural Tierra del Fuego, 2013).

Capdevila, Ricardo. *Antártida. Más Allá del Fin del Mundo* (Ushuaia: Zagier&Urruty, 2001).

Capdevila, Ricardo. *Veintinueve Hombres del Norte y Un Argentino. Dos años entre los hielos de José María Sobral* (Buenos Aires: Dirección Nacional del Antártico, Instituto Antártico Argentino, 1993).

Destéfani, Laurio. *El Alférez Sobral y la Soberanía Argentina en la Antártida* (Buenos Aires: Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1979)

Fuchs, Vivian. *Los Hombres del Hielo. Historia de las Expediciones al Continente Antártico* (Barcelona: Ed. Juventud, 1987).

Kirwan, L. P. *Historia de las Exploraciones Polares* (Barcelona: Luis de Caralt Editor, 2001).

Martinic Beros, Mateo. *La Individualidad Geográfica de la Tierra Magallánica en el Reino de Chile* (Santiago: Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile, Colección 'Terra Nostra' n° 7, 1985).

Nordenskjöld, Otto. *Dos Años en los Hielos del Polo. La Expedición Sueca en el Antártico y su Rescate por la Uruguay. Octubre de 1901 a Diciembre de 1903*. Tomo II (Ushuaia: Zagier & Urruty, 2004)

Nordenskjöld, Otto. *Viaje al Polo Sur 1904-1905* (Barcelona: Ed. Maucci, 1906).

Quevedo Paiva, Adolfo. *Historia de la Antártida* (Buenos Aires: Ediciones Argentinidad, 2012).

Toro, Carlos de. "Presencia de Chile en la Antártica" En: *Primer Seminario Nacional sobre la Antártica. Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile* (Santiago: Ed. Universitaria, 1986).

Universidad de Buenos Aires. *Cronología de los Viajes a las Regiones Australes. Antecedentes Argentinos* (Buenos Aires: Instituto de la Producción, 1950).

## **b) Artículos**

Abascal, Manuel. "Don Luis Risopatrón" *Revista Chilena de Historia y Geografía* n° 99 (julio-diciembre, 1941).

Anguita, Bernabé. "La Expedición de la *Uruguay*" *Revista Chilena de Historia Natural* n° VIII (1904).

Berguño, Jorge. "El despertar de la conciencia antártica, 1874-1914. Primera Parte: Origen y desarrollo de la cooperación científica internacional" *Boletín Antártico Chileno* Vol. 17 n° 2 (noviembre, 1998).

Dargent Chamot, Eduardo. "Los Belgas en la Antártida: Adrian de Gerlache" *Derroteros de la Mar del Sur* Año 2 n° 2 (1994).

Delfin, Federico. "Carábidos Nuevos Chilenos Descubiertos por la Expedición Antártica Belga" *Revista Chilena Historia Natural* n° VII (1903).

Escudero, Julio. "Cincuentenario de la Política Antártica Chilena" *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* n° 48 (1953).

Gajardo, Ismael. "Un Socorro Oportuno a los Expedicionarios del *Antarctic*" *Revista de Marina* n° 204 (1903).

Gajardo, Ismael. "Por los Mares Australes. Conclusión. Resumen de las más Importantes Expediciones Polares Antárticas" *Revista de Marina* Tomo XXXIX n° 229 (julio, 1905a).

Gajardo, Ismael. "Viaje de la Escampavía Huemul a las Islas Australes de la Tierra del Fuego en Marzo de 1902" *Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* n° XXV (1905b).

Maldonado, Roberto. "Introducción" *Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* Tomo 23 (1901).

Nordenskjöld, Otto. "Algunos datos sobre la parte austral del continente sudamericano según estudios hechos por la Comisión Científica Sueca" *Actas de la Sociedad Científica de Chile* n° VII (1897).

Pomar, Luis. "La Expedición Argentina al Polo Sur" *Revista de Marina* Tomo XXXV n° 205 (31 julio 1903).

Porter, Carlos. "Los Musgos Colectados por la Expedición Antártica Belga en el Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego" *Revista Chilena Historia Natural* n° IV (1900).

Porter, Carlos. "Dípteros Nuevos Chilenos Descubiertos por la Expedición Antártica Belga" *Revista Chilena Historia Natural* n° VII (1903).

Sociedad Científica de Chile. “Sesión General el 15 noviembre 1897” *Actas Sociedad Científica de Chile* n° VII (1897).

Valdés, Salustio. “Comisiones Desempeñadas desde Agosto de 1902 hasta marzo de 1904 por el crucero *Presidente Pinto*” *Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* n° XXVII (1912).

“Expedición al Polo Sur” *Revista de Marina* Tomo XXXV n° 205 (31 julio 1903).

“Nordenskjöld y sus Compañeros” *Revista Chilena de Historia Natural* n° VII (1903).

### **c) Archivos**

AGHMinRe, Fondo Antártico. “Comisión Antártica Chilena y Actas de Sesión, Santiago, 1906-1948” Vol. 3.

AHA. *Libro Hojas de Servicio*. Núm. 2, Folio 273 (G 28), Valparaíso.

ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Abril-Junio 1903, Vol. 1.340.

ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Julio-Septiembre 1903, Vol. 1.341.

ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Octubre-Diciembre 1903, Vol. 1.342.

### **d) Fuentes Oficiales Impresas**

*Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* (1899).

*Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* (1900).

*Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* (1912).

*Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1892).

*Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1893).

*Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1895).

*Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1897).

*Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1899).

*Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1900).

### **e) Prensa**

“Noticias del Norte” *El Magallanes de Punta Arenas* (22 febrero 1900), p. 2.

“Observatorio en la Isla de Año Nuevo” *La Prensa de Buenos Aires* (4 octubre 1902), p. 6.

“La Expedición Polar Nordenskjöld. Temores por su Suerte. Expediciones en su Auxilio. El Gobierno Arjentino” *La Nación de Buenos Aires* (18 mayo 1903).

“En el Polo Sur. El Comandante de Gerlache” *Le Matin de París* (31 mayo 1903).

- “El Observatorio Meteorológico de Isla de los Estados. Interesante Conferencia del teniente Horacio Bailvé sobre la Expedición Nordenskjöld” *La Nación de Buenos Aires* (14 junio 1903), p. 3.
- “Expedición Antártica. En Busca de Nordenskjöld” *La Prensa de Buenos Aires* (1 julio 1903).
- “Oficial Chileno al Polo Sur” *La Unión de Valparaíso* (11 septiembre 1903), p. 3.
- “La Expedición al Polo Sur” *La Unión de Valparaíso* (12 septiembre 1903), p. 5.
- “El teniente Chandler” *La Unión de Valparaíso* (18 septiembre 1903), p. 5.
- “El teniente chileno Chandler” *La Unión de Valparaíso* (3 octubre 1903), p. 3.
- “El teniente chileno Chandler” *La Unión de Valparaíso* (8 octubre 1903), p. 3.
- “El viaje de la *Uruguay*” *La Unión de Valparaíso* (10 noviembre 1903), p. 3.
- “El *Le Français*” *La Unión de Valparaíso* (17 noviembre 1903), p. 3.
- “El regreso de la *Uruguay*” *La Unión de Valparaíso* (24 noviembre 1903), p. 3.
- “Polo Magnético” *La Unión de Valparaíso* (2 diciembre 1903), p. 3.
- “Recibimiento en Perspectiva” *La Unión de Valparaíso* (2 diciembre 1903), pp. 2-3.
- “Imponente recepción” *La Unión de Valparaíso* (3 diciembre 1903), p. 5.
- “El viaje de la “Uruguay”: La Salvación de los Náufragos” *La Unión de Valparaíso* (4 diciembre 1903), pp. 4-5.
- “Obsequio de Nordenskjöld” *La Unión de Valparaíso* (11 diciembre 1903), p. 3.
- “El viaje de la *Uruguay*” *La Unión de Valparaíso* (12 diciembre 1903), p. 4.
- “El teniente Chandler en Buenos Aires” *La Unión de Valparaíso* (15 diciembre 1903), p. 5.
- “La conferencia del teniente Sobral” *La Unión de Valparaíso* (21 diciembre 1903), p. 2.
- “Ha partido para Chile” *La Unión de Valparaíso* (23 diciembre 1903), p. 3.
- “El Viaje de la *Uruguay*” *La Unión de Valparaíso* (24 diciembre 1903), p. 4.
- “El teniente Alberto Chandler Bannen” *La Unión de Valparaíso* (26 diciembre 1903), p. 5.
- “Manifestación al teniente Chandler” *La Unión de Valparaíso* (29 diciembre 1903), pp. 5-6.
- “Abunda en Prodigios y Riquezas el Continente Antártico. Habla el teniente Rodríguez, quien formó parte de la Expedición Byrd” *La Verdad de Punta Arenas* (16 mayo 1940), p. 8.

---

<sup>1</sup> Mateo Martinic Beros. *La Individualidad Geográfica de la Tierra Magallánica en el Reino de Chile* (Santiago: Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile, Colección ‘Terra Nostra’ n° 7, 1985), p. 11.

<sup>2</sup> Sociedad Científica de Chile. “Sesión General el 15 noviembre 1897” *Actas Sociedad Científica de Chile* n° VII (1897), p. XXXVIII.

<sup>3</sup> Otto Nordenskjold. "Algunos datos sobre la parte austral del continente sudamericano según estudios hechos por la Comisión Científica Sueca" *Actas de la Sociedad Científica de Chile* n° VII (1897), pp. 157-168.

<sup>4</sup> Nordenskjold (1897), pp. 157-158.

<sup>5</sup> Carlos de Toro. "Presencia de Chile en la Antártica" En: *Primer Seminario Nacional sobre la Antártica. Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile* (Santiago: Ed. Universitaria, 1986), pp. 22.

<sup>6</sup> Existe una nutrida correspondencia entre la Legación Alemana en Santiago y el Ministerio de Relaciones Exteriores sobre la expedición del *Gaus* a la Antártica para fines científicos entre agosto de 1901 y mayo de 1905. AGHMinRe. Fondo Antártico. "Comisión Antártica Chilena y Actas de Sesión, Santiago, 1906-1948" Vol. 3, pp. 74 y ss.

<sup>7</sup> Jorge Berguño. "El despertar de la conciencia antártica, 1874-1914. Primera Parte: Origen y desarrollo de la cooperación científica internacional" *Boletín Antártico Chileno* Vol. 17 n° 2 (noviembre, 1998); Julio Escudero. "Cincuentenario de la Política Antártica Chilena" *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* n° 48 (1953); "Abunda en Prodigios y Riquezas el Continente Antártico. Habla el teniente Rodríguez, quien formó parte de la Expedición Byrd" *La Verdad de Punta Arenas* (16 mayo 1940), p. 8. (El teniente Ezequiel Rodríguez señala: "Otto Nordenskjold, profesor de geología de la Universidad de Upsala, jefe de la expedición sueca a la Antártica, en 1901-1902, y una de las más interesantes por los conocimientos científicos adquiridos para la humanidad, en su libro *Viaje al Polo Sur*, página 41, dice: "He realizado uno de mis más antiguos deseos, que era procurar interesar en tales expediciones a las naciones sudamericanas, que por motivos fáciles de comprender tienen en estas regiones más interés geográfico que nosotros los europeos").

<sup>8</sup> Ricardo Capdevila. *Antártida. Más Allá del Fin del Mundo* (Ushuaia: Zagier&Urruty, 2001), pp. 51-52; L. P. Kirwan. *Historia de las Exploraciones Polares* (Barcelona: Luis de Caralt Editor, 2001), pp. 281-282.

<sup>9</sup> Eduardo Dargent Chamot. "Los Belgas en la Antártida: Adrian de Gerlache" *Derroteros de la Mar del Sur* Año 2 n° 2 (1994), p. 16.

<sup>10</sup> Roberto Maldonado. "Introducción" *Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* Tomo 23 (1901), p. 10.

<sup>11</sup> Adolfo Quevedo Paiva. *Historia de la Antártida* (Buenos Aires: Ediciones Argentinidad, 2012), pp. 109-111.

<sup>12</sup> Universidad de Buenos Aires. *Cronología de los Viajes a las Regiones Australes. Antecedentes Argentinos* (Buenos Aires: Instituto de la Producción, 1950), pp. 115-116.

<sup>13</sup> A modo de ejemplo, nos referimos a: Carlos Porter. "Los Musgos Colectados por la Expedición Antártica Belga en el Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego" *Revista Chilena Historia Natural* n° IV (1900), pp. 102-106; Carlos Porter. "Dípteros Nuevos Chilenos Descubiertos por la Expedición Antártica Belga" *Revista Chilena Historia Natural* n° VII (1903), pp. 218-220; Federico Delfín. "Carábidos Nuevos Chilenos Descubiertos por la Expedición Antártica Belga" *Revista Chilena Historia Natural* n° VII (1903), p. 229; Berguño (1998), p. 9; Escudero (1953), p. 73.

<sup>14</sup> "Observatorio en la Isla de Año Nuevo" *La Prensa de Buenos Aires* (4 octubre 1902), p. 6.

<sup>15</sup> En 1901 Larsen era estimado un veterano en los mares polares, con gran conocimiento de la zona y quien en 1892 y 1893 encontró y recogió los primeros fósiles vegetales y marinos hallados en la Antártida en la isla Seymour, actual Marambio, en el mar de Weddell. Véase: Universidad de Buenos Aires (1950), pp. 109-110.

<sup>16</sup> AGHMinRe, Fondo Antártico. "Comisión Antártica Chilena y Actas de Sesión, Santiago, 1906-1948" Vol. 3, pp. 44 y 47. (Amplía información remitida por el Consulado de Suecia y Noruega en Chile sobre el viaje de Nordenskjold al Polo Sur).

<sup>17</sup> Capdevila (2001), p. 65.

<sup>18</sup> Capdevila (2001), p. 65.

<sup>19</sup> En la carpeta personal de Ismael Gajardo Reyes no hay mención alguna a su contacto con los tripulantes y oficiales del *Antarctic* en Ushuaia, lo que si se dice es que durante ese año este oficial descubrió un canal mientras ejecutaba trabajos hidrográficos en Magallanes y el Consejo Naval acordó darle el nombre de canal Gajardo. Véase: AHA. *Libro Hojas de Servicio*. Núm. 2, Folio 273 (G 28), Valparaíso.

<sup>20</sup> Ismael Gajardo. "Viaje de la Escampavía Huemul a las Islas Australes de la Tierra del Fuego en Marzo de 1902" *Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* n° XXV (1905), pp. 30-43.

<sup>21</sup> Vivian Fuchs. *Los Hombres del Hielo. Historia de las Expediciones al Continente Antártico* (Barcelona: Ed. Juventud, 1987), pp. 14-17.

<sup>22</sup> Otto Nordenskjold. *Dos Años en los Hielos del Polo. La Expedición Sueca en el Antarctic y su Rescate por la Uruguay. Octubre de 1901 a Diciembre de 1903*. Tomo II (Ushuaia: Zagier & Urruty, 2004), p. 402.

<sup>23</sup> "El Observatorio Meteorológico de Isla de los Estados. Interesante Conferencia del teniente Horacio Bailvé sobre la Expedición Nordenskjold" *La Nación de Buenos Aires* (14 junio 1903), p. 3.

<sup>24</sup> "Expedición Antártica. En Busca de Nordenskjold" *La Prensa de Buenos Aires* (1 julio 1903).

<sup>25</sup> “La Expedición Polar Nordenskjold. Temores por su Suerte. Expediciones en su Auxilio. El Gobierno Argentino” *La Nación de Buenos Aires* (18 mayo 1903).

<sup>26</sup> Capdevila (2001), p. 67.

<sup>27</sup> “El viaje de la *Uruguay*” *La Unión de Valparaíso* (10 noviembre 1903), p. 3. Se informa que el teniente Gerlache habiendo llegado en el *Français* a Buenos Aires, regresó a Europa junto a otros dos expedicionarios; “El *Le Français*” *La Unión de Valparaíso* (17 noviembre 1903), p. 3. Charcot comunico que los tenientes Gerlache, Bonnier y Pérez regresaron a Europa por rehusar permanecer en la Antártica por más de tres meses.

<sup>28</sup> “En el Polo Sur. El Comandante de Gerlache” *Le Matin de Paris* (31 mayo 1903). Traducido para *El Magallanes de Punta Arenas* (18 julio 1903).

<sup>29</sup> “Nordenskjold y sus Compañeros” *Revista Chilena de Historia Natural* n° VII (1903), pp. 334-335; Bernabé Anguita. “La Expedición de la *Uruguay*” *Revista Chilena de Historia Natural* n° VIII (1904), pp. 127-129; Otto Nordenskjold. *Viaje al Polo Sur 1904-1905* (Barcelona: Ed. Maucci, 1906).

<sup>30</sup> Ismael Gajardo. “Un Socorro Oportuno a los Expedicionarios del *Antarctic*” *Revista de Marina* n° 204 (1903), p. 703.

<sup>31</sup> Gajardo (1903), pp. 705-706.

<sup>32</sup> En el Archivo Histórico de la Armada como en los fondos consultados en el Archivo Nacional y en el Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, no se logró hallar documentación que permitiera conocer si la propuesta de Gajardo fuera rechazada. Por cierto que no fue acogida y lo más probable es que haya sido ignorada en atención a los costos económicos y riesgos de la operación propuesta.

<sup>33</sup> Ismael Gajardo. “Por los Mares Australes. Conclusión. Resumen de las más Importantes Expediciones Polares Antárticas” *Revista de Marina* Tomo XXXIX n° 229 (Julio, 1905a), p. 38.

<sup>34</sup> Escudero (1953), p. 76. (En la nota 7 el autor menciona que un oficial naval chileno llamado Alberto Chandler Bannen, viajó a bordo de la corbeta *Uruguay* que rescató a Nordenskjold y sus compañeros en 1903).

<sup>35</sup> En el libro de hoja de servicio o carpeta personal de Alberto Chandler existente en el Archivo Histórico de la Armada en Valparaíso, se registra lo siguiente: “El 7 de septiembre de 1903, regresó por vapor de la carrera al Departamento con el objeto de preparar su viaje a la República Argentina por haber sido autorizado por el Supremo Gobierno para embarcar en la cañonera *Uruguay* que iba a hacer un viaje al Polo Sur en busca del explorador Nordenskjold. El 8 de octubre, embarcó en dicha cañonera en la cual llevo a efecto el viaje anteriormente mencionado. El 7 de diciembre, desembarcó para regresar a Chile”.

<sup>36</sup> Nordenskjold (2004), p. 403.

<sup>37</sup> ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Abril-Junio 1903, Vol. 1.340.

<sup>38</sup> Laurio Destéfani. *El Alférez Sobral y la Soberanía Argentina en la Antártida* (Buenos Aires: Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1979), p. 174.

<sup>39</sup> “Expedición al Polo Sur” *Revista de Marina* Tomo XXXV n° 205 (31 julio 1903), p. 319; ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Julio-Septiembre 1903, Vol. 1.341.

<sup>40</sup> “Oficial Chileno al Polo Sur” *La Unión de Valparaíso* (11 septiembre 1903), p. 3.

<sup>41</sup> “La Expedición al Polo Sur” *La Unión de Valparaíso* (12 septiembre 1903), p. 5.

<sup>42</sup> “El Teniente Chandler” *La Unión de Valparaíso* (18 septiembre 1903), p. 5; ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Julio-Septiembre 1903, Vol. 1.341.

<sup>43</sup> Luis Pomar. “La Expedición Argentina al Polo Sur” *Revista de Marina* Tomo XXXV n° 205 (31 julio 1903), pp. 436-438.

<sup>44</sup> “El teniente Chileno Chandler” *La Unión de Valparaíso* (3 octubre 1903), p. 3.

<sup>45</sup> “El teniente Chileno Chandler” *La Unión de Valparaíso* (8 octubre 1903), p. 3; Ricardo Capdevila y Santiago Comerci. *Los Tiempos de la Antártida. Historia Antártida Argentina* (Ushuaia: Editora Cultural Tierra del Fuego, 2013), p. 88.

<sup>46</sup> *Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1892), p. 162.

<sup>47</sup> *Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1893), p. 190.

<sup>48</sup> *Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1895), p. 259.

<sup>49</sup> *Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1897), pp. 34-36.

<sup>50</sup> *Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1899), p. 108.

<sup>51</sup> *Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* (1899), p. 137.

<sup>52</sup> *Memoria del Ministerio de Marina* (Santiago, 1900), p. 44.

<sup>53</sup> *Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* (1900), p. 303.

<sup>54</sup> Manuel Abascal. “Don Luis Risopatrón” *Revista Chilena de Historia y Geografía* n° 99 (julio-diciembre, 1941), p. 9; Salustio Valdés. “Comisiones Desempeñadas desde Agosto de 1902 hasta marzo de 1904 por el crucero *Presidente Pinto*” *Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* n° XXVII (1912), pp. 30-32.

- <sup>55</sup> “Noticias del Norte” *El Magallanes de Punta Armas* (22 febrero 1900), p. 2. (Se informa que Constantino Bannen ha presentado su expediente de retiro a la Armada con 42 años de servicio).
- <sup>56</sup> “El teniente Chileno Chandler” *La Unión de Valparaíso* (8 octubre 1903), p. 4.
- <sup>57</sup> Destéfani (1979), p. 178.
- <sup>58</sup> Destéfani (1979), p. 175.
- <sup>59</sup> “El Viaje de la *Uruguay*” *La Unión de Valparaíso* (10 noviembre 1903), p. 3. La información fue suministrada por el Ministro de Marina argentino, contraalmirante Betbeder.
- <sup>60</sup> Destéfani (1979), p. 186.
- <sup>61</sup> “El Regreso de la *Uruguay*” *La Unión de Valparaíso* (24 noviembre 1903), p. 3.
- <sup>62</sup> “Recibimiento en Perspectiva” *La Unión de Valparaíso* (2 diciembre 1903), pp. 2-3.
- <sup>63</sup> “El Viaje de la *Uruguay*” *La Unión de Valparaíso* (12 diciembre 1903), p. 4. (Nota de felicitaciones del Ministro de Marina Chileno al gobierno argentino).
- <sup>64</sup> “Imponente Recepción” *La Unión de Valparaíso* (3 diciembre 1903), p. 5.
- <sup>65</sup> “El teniente Chandler en Buenos Aires” *La Unión de Valparaíso* (15 diciembre 1903), p. 5.
- <sup>66</sup> “La Conferencia del teniente Sobral” *La Unión de Valparaíso* (21 diciembre 1903), p. 2.
- <sup>67</sup> “El Viaje de la *Uruguay*”: La Salvación de los Náufragos” *La Unión de Valparaíso* (4 diciembre 1903), pp. 4-5.
- <sup>68</sup> “Polo Magnético” *La Unión de Valparaíso* (2 diciembre 1903), p. 3.
- <sup>69</sup> Ricardo Capdevila. *Veintinueve Hombres del Norte y Un Argentino (Dos años entre los hielos de José María Sobral)* (Buenos Aires: Dirección Nacional del Antártico, Instituto Antártico Argentino, 1993), p. 43.
- <sup>70</sup> ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Octubre-Diciembre, 1903, Vol. 1.342. (Nota original del Ministro de Marina Betbeder al Ministro chileno Barros, fechada en Buenos Aires a 15 de diciembre de 1903). Véase: “El Viaje de la *Uruguay*” *La Unión de Valparaíso* (24 diciembre 1903), p. 4. (Reproducción de carta de Betbeder a Barros).
- <sup>71</sup> ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Octubre-Diciembre, 1903, Vol. 1.342. (Oficio N° 706, fechado en Santiago, 19 de noviembre de 1903 del Ministro de Marina al Ministro de Chile en Francia donde retransmite nota del Director General de la Armada de 13 de noviembre de 1903).
- <sup>72</sup> ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Octubre-Diciembre, 1903, Vol. 1.342.
- <sup>73</sup> “Ha Partido para Chile” *La Unión de Valparaíso* (23 diciembre 1903), p. 3; “El teniente Alberto Chandler Bannen” *La Unión de Valparaíso* (26 diciembre 1903), p. 5.
- <sup>74</sup> “Manifestación al teniente Chandler” *La Unión de Valparaíso* (29 diciembre 1903), pp. 5-6.
- <sup>75</sup> “Manifestación al teniente Chandler” *La Unión de Valparaíso* (29 diciembre 1903), pp. 5-6. Véase: ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Octubre-Diciembre, 1903, Vol. 1.342.
- <sup>76</sup> ANCh, FM. “Oficios Recibidos de la Dirección General de la Armada” Octubre-Diciembre, 1903, Vol. 1.342.
- <sup>77</sup> “Obsequio de Nordenskjold” *La Unión de Valparaíso* (11 diciembre 1903), p. 3.
- <sup>78</sup> *Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile* Tomo 27 (1912), p. V.
- <sup>79</sup> Pomar (1903), pp. 436-438.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

Los artículos publicados en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC 4.0

